

do quíras, ocasionaba la muerte de aquellos del
grainado, no te defaba respirar, y sin haberse re-
cobrado lo bastante, consumido y mas exhausto de
miedo, volvía á depender el lugar inundado, con
que te esperaba la muerte inevitable porque te
ambataba superior: así continuó hasta que lo
gicó extraer el último, poniendo término á sus
penas, desinteresado y acompañado propiamente de sal-
var á sus semejantes. Indudablemente que los tres
que se salvaron hubieran sido víctimas sin los
generosos esfuerzos del virano Gasim Zarate, y sus
familiares hoy derramarían hoy lágrimas muy
amargas, y conecian el pan escaso de una horfan-
dad desamparada. Dico premiarlo de bien. Al vir-
tor y abogado del esposo Antonio Gasim
Zarate, y ante tanto el Senado le adjudica con
el mayor placer, el premio de mil R. á que se
ha hecho tan acreedor.

Francisco Popero Martínez, ve-
cino de esta ciudad, se encontraba hace cinco
años en el estremo del Puro. Sr. Marques de Ca-
riachí, en una mañana del mes de Julio, espe-
rando futuro para mudarse. Alla estava, pa-
saba en la barca situada en aquel punto del Rio,
Juan Carrasco, acompañado de su hijo Joaquin,